

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2024

Homilía del Emmo. Sr. Cardenal Luis Antonio TAGLE Y GOKIM

*Pro-prefecto de la Sección para la primera evangelización del Dicasterio Para la Evangelización.
Eucaristía de Clausura del XIII Congreso Nacional Misionero, julio 07 de 2024.*

Octubre Misionero



**“Vayan e inviten a todos
al banquete”** (cf. Mt 22,9)



DOMUND

Domingo Mundial de las Misiones

20 de octubre de 2024



MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA XCVIII JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2024

Vayan e inviten a todos al banquete (cf. Mt 22,9)

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14). Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: **«Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren»** (v. 9). Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización, los cuales resultan particularmente actuales para todos nosotros, discípulos-misioneros de Cristo, en esta fase final del itinerario sinodal que, de acuerdo con el lema **“Comunión, participación, misión”**, deberá relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario, es decir, el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo.

1. **“¡Vayan e inviten!”. La misión como un incansable ir e invitar a la fiesta del Señor**

Los dos verbos que expresan el núcleo de la misión —“**vayan**” y “**llamen**” con el sentido o significado de “**inviten**”— están colocados al comienzo del mandato del rey a sus siervos.

Respecto al primero, hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido ya enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4). Esto nos dice que la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable! Dios, grande en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo. Así, Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel y deseaba ir más allá para llegar también a las ovejas más lejanas (cf. Jn 10,16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: “¡Vayan!”, involucrándolos en su misma misión (Lc 10,3; Mc 16,15). Por esto, la Iglesia seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor.

Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente. Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la misión ad gentes que Jesús confió a sus discípulos: **«Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos»** (Mt 28,19). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta los confines de la tierra.

Y no olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la

Mensaje del Santo Padre Francisco

Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» (*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, 18 febrero 2023*). ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del invitar: **«Vengan a las bodas»** (Mt 22,4). Esto deja entrever otro aspecto no menos importante de la misión confiada por Dios. Como podemos imaginar, esos siervos-mensajeros transmitían la invitación del soberano con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad. De igual modo, la misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 36), los discípulos-misioneros lo realizan con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en ellos (cf. Ga 5, 22); sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios.

2. Al banquete. La perspectiva escatológica y eucarística de la misión de Cristo y de la Iglesia

En la parábola, el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. Jn 10,10), simbolizada por la mesa llena «de manjares suculentos, [...] de vinos añejados», cuando Dios «destruirá la Muerte para siempre» (Is 25,6-8).

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: **«El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca»** (Mc 1,15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor. Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: **«El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor [...] Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor»** (Decr. *Ad gentes*, 9).

Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Como enseñaba Benedicto XVI, «en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para

nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. Is 25,6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como “las bodas del cordero” (Ap 19,7-9), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos» (Exhort. *ap. postsin. Sacramentum Caritatis*, 31).

Por eso, todos estamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera. A este propósito, reitero que «no podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres» (*Ibid.*, 84). La renovación eucarística, que muchas Iglesias locales han estado promoviendo encomiablemente en el período post-Covid, será también fundamental para despertar el espíritu misionero en cada fiel. ¡Con cuánta más fe e impulso del corazón, en cada Misa, deberíamos pronunciar la aclamación: **«Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!»**!

En esta perspectiva, en el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evangelizadora de la Iglesia. Ella, en efecto, obediente a la palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del Padrenuestro con la invocación «venga a nosotros tu reino». Y así la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

3. “Todos”. La misión universal de los discípulos de Cristo y la Iglesia completamente sinodal-misionera

La tercera y última reflexión se refiere a los destinatarios de la invitación del rey, «todos». Como he subrayado, «esto está en el corazón de la misión, ese “todos”, sin excluir a nadie. Todos. Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí» (*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea general de las Obras Misionales Pontificias, 3 junio 2023*). Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que **«todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad»** (1 Tm 2,4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (Exhort. *ap. Evangelii gaudium*, 14).

Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22,10). Además, precisamente **«los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos»** (Lc 14,21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo, permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. **«Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna»** (Jn 3,16). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir “sí” a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un “traje de fiesta”, acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22,12).

La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí

Mensaje del Santo Padre Francisco

misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal. Por tanto, una estrecha cooperación misionera resulta hoy aún más urgente y necesaria en la Iglesia universal, así como en las Iglesias particulares. Siguiendo la línea del Concilio Vaticano II y de mis predecesores, recomiendo a todas las diócesis del mundo el servicio de las Obras Misionales Pontificias, que son los medios primarios para «infundir en los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada una» (Decr. *Ad gentes*, 38). Por esta razón, las colectas de la Jornada Mundial de las Misiones, en todas las Iglesias locales, están enteramente destinadas al Fondo Universal de Solidaridad que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe distribuye después, en nombre del Papa, para las necesidades de todas las misiones de la Iglesia. Pidamos al Señor que nos guíe y nos ayude a ser una Iglesia más sinodal y más misionera (cf. *Homilía del Santo Padre Francisco Clausura de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, 29 octubre 2023*).

Por último dirijamos nuestra mirada a María, que obtuvo de Jesús el primer milagro, precisamente en una fiesta de bodas, en Caná de Galilea (cf. Jn 2,1-12). El Señor ofreció a los esposos y a todos los invitados la abundancia del vino nuevo, signo anticipado del banquete nupcial que Dios prepara para todos, al final de los tiempos. Supliquemos también hoy su materna intercesión por la misión evangelizadora de los discípulos de Cristo. Con la alegría y la solicitud de nuestra Madre, con la fuerza de la ternura y del afecto (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 288), vayamos y llevemos a todos la invitación del Rey Salvador. **¡Santa María, Estrella de la evangelización, ruega por nosotros!**

Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2024,
fiesta de la conversión de san Pablo.

Franciscus





Homilía del Emmo. Sr. Cardenal Luis Antonio TAGLE Y GOKIM,
Pro-prefecto de la Sección para la primera evangelización
del Dicasterio Para la Evangelización.

Eucaristía de Clausura del XIII Congreso Nacional Misionero,
julio 07 de 2024.

Visita del del Emmo. Sr. Cardenal Luis Antonio TAGLE Y GOKIM al Vicariato Apostólico de Inirida, Guainía.
8 de julio de 2024.

Eucaristía de Clausura del XIII Congreso Nacional Misionero, 2024.

Queridos hermanos y hermanas, alabamos a nuestro amoroso Dios que nos ha reunido como familia en la fe. En esta celebración eucarística, al concluir el Congreso Nacional Misionero; hemos experimentado una efusión de la gracia de Dios. Las oraciones, los cantos, las conferencias, los testimonios y el espíritu de comunidad nos han inspirado, fortalecido y renovado. Por eso, en esta Misa, abrámonos a la Palabra de Dios y del Espíritu Santo, para salir en misión y ser testigo de Jesús ante todos los pueblos del mundo.

Algunos de ustedes estarán pensando que las tres lecturas que acabamos de escuchar, no son alentadoras para los que son llamados enviados a proclamar la Palabra de Dios. La propia gente del pueblo de Jesús, se escandalizaba de su predicación, de sus obras poderosas. Ezequiel, el profeta, fue enviado a un pueblo que se había rebelado contra Dios, a un pueblo rebelde.

Pablo, llevó una misteriosa espina en la carne durante su vida misionera. Algunos se preguntarán en este momento ¿es esto lo que se consigue cuando se va a una misión? porque hay obstáculos y dificultades; pero, queridos amigos y amigas, en lugar de desanimarnos, aprendamos de sus experiencias. ¿Cuál es el verdadero espíritu de la misión, para poder purificar nuestras motivaciones?

La misión no es un paseo por el parque, ni una excursión de entretenimiento. Tengo tres puntos. En primer lugar, aunque la gente del pueblo de Jesús, oía sus sabias enseñanzas y veía sus obras milagrosas, vacilaban en creer que todo eso viniera de Dios. ¿Por qué? Porque era un Nazareno, Nazareno corriente, uno de ellos, un carpintero, hijo de María.

Su ordinaria condición de ser ordinario, les escandalizaba. No podían creer que Dios pudiera utilizar a gente corriente para su plan de salvación. Pero la verdad, es que Dios a menudo elige a las personas pequeñas en los acontecimientos aparentemente insignificantes para revelar su plan salvador.

Queridos hermanos y hermanas, sigan siendo personas sencillas y corrientes en su empeño misionero, aunque hayan recibido formación para un ministerio, sigan siendo humildes y corrientes. Después de este Congreso, por favor, no se consideren superiores a los que no estuvieron aquí. ¿No digan: "Qué sabéis vosotros de la misión? Nada. ¿Por qué no fuisteis al Congreso? Pero yo lo sé todo. Escuchadme. ¡Escuchadme!". El orgullo destruye la misión, la ambición destruye el servicio.

Puede que algunas personas les ignoren porque tienen un aspecto muy ordinario, ya que encuentran defectos en Jesús, pero tampoco pueden negar, que Dios puede hablar y actuar a través de personas ordinarias. Mientras, les animo a pensar en planes pastorales y misioneros y crear comisión u oficinas necesarias para ejecutarlos. Por favor, no olviden el poder de los encuentros y acontecimientos humanos ordinarios para llevar la Buena Nueva de Jesús a la gente.

Eres un carpintero, evangeliza a los demás como carpintero; Eres profesor, maestro, evangeliza a los demás, como, maestro; eres un hombre de negocios, evangeliza a los demás como hombre o mujer de negocios. En la vida ordinaria. ¿Cómo es un ser humano ordinario?

En segundo lugar, la experiencia de Jesús y del profeta Ezequiel nos enseña que Dios ofrece su amor y su salvación a las personas, sí, pero nunca se lo impone a nadie. La gente es libre de escuchar o no, de apreciar o no, imponer el evangelio por la fuerza a los demás, no es un auténtico planteamiento misionero, sino coacción. Utilizar la manipulación emocional o económica para obtener el consentimiento de la gente, no tiene cabida en la misión cristiana. Deja que la belleza del evangelio, conmueva y atraiga a la gente. Que la pureza del amor de los cristianos, atraiga a la gente hacia Jesús.

Jesús y Ezequiel también nos enseñan que debemos ir a todas las personas porque el evangelio es para todos. Como lo recuerda siempre el Papa Francisco.

El amor de Dios es para todos, no vayamos sólo a los que nos quieren, a los que nos aprecian, a los que son amigos nuestros. Ese enfoque, hará de la Iglesia un club de aprecio mutuo, no una comunidad profética. Aunque sea doloroso, como vemos en Jesús y Ezequiel, debemos llevar el evangelio incluso a los que se niegan a escuchar. El Espíritu Santo tiene una manera de tocar, incluso los corazones obstinados.

Hace años, con un grupo de voluntarios católicos, visité un campo de refugiados donde no había ni un solo cristiano. Llevamos comida, medicinas, ropa, juguetes y otros artículos. Un anciano me dijo: "No somos cristianos, somos diferentes a ustedes. ¿Pero por qué se ocupa de nosotros? ¿Por qué habéis recorrido largas distancias por nosotros?" Le respondí: "Nuestro Maestro, Jesús, nos enseñó a amar y servir a todos, incluso a los que son diferentes de nosotros". Una niña me tiró de la manga y me dijo: "Quiero conocer a tu amigo Jesús". ¡Qué experiencia, qué experiencia!

Por último, San Pablo Apóstol, el gran apóstol de las naciones, muestra cómo se encuentra la verdadera grandeza, sabe que ha recibido muchas revelaciones de Jesús y que ha tenido muchos logros como misionero. Ha sobrevivido a contradicciones, tormentas y desconfianzas, pero hay algo que no puede vencer, esa misteriosa espina en la carne. San Pablo no explica de qué se trata, pero debió de causarle alguna molestia, para que le pidiera a Dios que se la que quitara. La respuesta de Dios, fue: "te basta mi gracia". Esta respuesta Divina, le enseñó, que esta espina está destinada a mantenerle humilde en medio de su éxito Apostólico. La espina, es una invitación para que Pablo encuentre la fuerza misionera, no en sus propias capacidades y sabiduría, sino en Jesús.

Queridos hermanos y hermanas, nuestras debilidades y fracasos personales y comunitarios, nos plantean una pregunta: ¿seguimos confiando en el poder, y en la gracia de Jesús?, ¿Se ha convertido la misión, en una empresa humana independiente de la influencia de Dios? ¿Seguimos dejando espacio para que Dios actúe? ¿O estamos sustituyendo al Espíritu Santo?

Permítame terminar con otra experiencia personal. Hace unos tres años, recibí en Roma una carta desde Polonia. Cuando la abrí, el remitente me dijo: "Eminencia, usted no me conoce le conocí en Polonia hace algunos años, cuando dio una conferencia. Cuando salía de la sala, les saludaron mucho sacerdotes y religiosas, usted me vio de pie detrás de algunas hermanas. Me preguntó: ¿Usted también es hermana? Le dije que no, Usted respondió: "Aún no es hermana. No todavía", Eminencia. Su broma me perturbó, me hizo pensar en mi vida. Quiero comunicarle, que he entrado en una comunidad Benedictina de hermanas y que pronto haré mis primeros votos".

Un encuentro ordinario entre gente sencilla y débil, se ha convertido, en la mano de Jesús en un acontecimiento misionero. Ninguna imposición, sólo una simple pregunta que se convirtió en invitación. En efecto, la gracia de Dios en Jesús nos basta.

Emmo. Sr. Cardenal Luis Antonio TAGLE Y GOKIM

Pro-prefecto de la Sección para la primera evangelización del Dicasterio Para la Evangelización.

Octubre Misionero 2024

Vayan e inviten a todos al banquete

(cf. Mt 22,9)



NOCIONES PRELIMINARES.

- ◇ Partimos del encuentro personal con Cristo en la oración, en su Palabra y en la Eucaristía. Podrán elegirse textos bíblicos, especialmente neotestamentarios, sobre la misión que ayuden a la oración personal y comunitaria de los cristianos. Los textos Paulinos Apostólicos (Hechos de los Apóstoles, Cartas y Apocalipsis) y los cuatro evangelios pueden ofrecer en abundancia la Palabra de Dios sobre la primera evangelización, como primera comunicación de la Pascua y transmisión de la Fe (Propaganda Fide). Modalidades diversificadas, dinámicas contextualizadas y creatividad de anuncio pueden inspirar la actividad misionera en nuestra Iglesia particular durante el mes de octubre.
- ◇ A los Directores Diocesanos de Obras Misionales Pontificias y Pastoral Misionera se les pide que propongan para sus Iglesias particulares textos bíblicos, de escritores cristianos contemporáneos, para reflexiones y comentarios, además de sugerir textos misioneros de santos y mártires contemporáneos pertenecientes a la Iglesia de Colombia o a su Iglesia particular.
- ◇ Cada Iglesia particular, con su Obispo, ojalá organice de una manera más solemne las Misas festivas de OCTUBRE MISIONERO 2024: celebraciones eucarísticas, vigiliias diocesanas o encuentros de Vicarías Foráneas, Arciprestazgos o parroquias. Los cinco domingos de este OCTUBRE MISIONERO 2024 podrían manifestar el carácter misionero de la Iglesia Diocesana, eligiendo lugares-iglesias localmente significativos.
- ◇ Para el penúltimo domingo, 20 de octubre, DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES, se propone que la celebración eucarística solemne, presidida por el Obispo diocesano, sea en la Catedral. Para los otros 4 domingos podrían elegirse santuarios diocesanos significativos en relación a santos y mártires de la misión, pertenecientes a las propias comunidades cristianas. Para estas ocasiones, promover encuentros con sacerdotes, laicos, religiosas, misioneros *ad gentes* o *Fidei donum* que de la diócesis han realizado misiones en otros lugares de Colombia o del mundo. Presentar testimonios de estos misioneros en las Eucaristías, en los programas de Radio y Televisión, en las visitas a escuelas o colegios.
- ◇ Las Delegaciones Diocesanas de Obras Misionales Pontificias, Pastoral Misionera y Catequesis, deberían desarrollar una reflexión contextualizada sobre la vivencia cristiana que haga percibir, cada vez más, la misión como PRIMER ANUNCIO. La misión es la relación fe-salvación de la Iglesia universal con el mundo; de nuestra Iglesia Diocesana con el mundo. Culturas, pueblos y religiones se entrecruzan en la comprensión del mundo, expresando una necesidad de salvación no siempre clara y purificada. La primera evangelización abre, purifica e indica el cumplimiento de la necesidad de salvación ofreciendo una participación y permitiendo el encuentro personal con Cristo.
- ◇ Proponer el rezo individual o en grupo del “Rosario Misionero” durante todo el mes. Distribuir la oración LA HORA DE LA MISERICORDIA y pedirle a los fieles que todos los días, a las 3:00 de la tarde, ofrezcan esta oración por los misioneros y las misiones católicas.

- ♦ Visita a **TODOS** los enfermos de la parroquia para su confesión, comunión y unción de los enfermos. Se propone una misa comunitaria para todos ellos, el próximo sábado 14 de octubre. Entrega del Boletín **EL DOLOR ES MISIONERO** para que los coordinadores de sector o los mensajeros o los visitantes o los ministros extraordinarios de la comunión lo compartan con todos los enfermos de la comunidad parroquial.
- ♦ Hacer una lista detallada de los enfermos de la parroquia, con nombre completo, dirección completa, e-mail del enfermo o de algún miembro de la familia, para consolidar la **RED NACIONAL DE ENFERMOS Y ANCIANOS MISIONEROS, RENAEM**. Las **OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE COLOMBIA** quieren estar muy cerca de cada uno de los enfermos en constante comunicación con ellos y sus familias. En la Sede de OMP de Colombia pueden comunicarse con la **Hermana María Nelly Rúa Vélez**, al celular **314 712 9973** o al correo electrónico **renaem@ompedecolombia.org**.
- ♦ Catequesis a niños, jóvenes y adultos para sensibilizarles y transmitirles la importancia de la misión y la necesidad de sus oraciones, sacrificios y aporte económico para el sostenimiento de **LA MISIÓN**. Se pueden apoyar en la Revista de Misiones, allí encontrarán varios talleres misioneros.



Octubre Misionero 2024

Martes 1° a sábado 5 de octubre
Primera semana de Octubre Misionero

LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Su objetivo es promover el espíritu misionero universal en todo Pueblo de Dios, de tal modo que su testimonio misionero se exprese mediante una cooperación espiritual y material a la obra de la evangelización.

CONOZCAMOS LAS CUATRO OBRAS:

PONTIFICIA OBRA DE LA PROPAGACIÓN DE LA FE – POPF

Surgió en Lyon – Francia, en 1820, por iniciativa de la Beata Paulina Jaricot quien estableció entre las obreras de la fábrica de su familia una asociación en grupos que ofrecían oraciones, sacrificios y limosnas. Fue fundada el 3 de mayo de 1822, y en su centenario de fundación, el 3 de mayo de 1922, el Papa Pío XI la declaró Pontificia.

Esta Obra suscita el interés por la evangelización universal en todos los sectores del pueblo de Dios, promueve la ayuda recíproca, tanto material como espiritual y el intercambio de personal apostólico para las misiones.

Finalidades

- ◊ Formar a todo el pueblo de Dios para que tome conciencia de vocación misionera universal.
- ◊ Incrementar en la Iglesia católica la ayuda tanto espiritual como material y el intercambio de personal apostólico para la Evangelización en el mundo.
- ◊ Promover en la comunidad creyente el apoyo económico a las misiones en todo el mundo.

“Vayan por todo el mundo a predicar el Evangelio” Mc 16,15.

Programas en Colombia:

1. Octubre misionero: Promueve el espíritu misionero en los bautizados.
2. Domingo Mundial de las Misiones, DOMUND, el penúltimo domingo de octubre, con la colecta económica de ayuda a las misiones católicas en el mundo.
3. Congresos Nacionales Misioneros, cada 4 años.
4. Escuela para Familias Animadoras Misioneras: EFAM.
5. Juventud Misionera.
6. Escuela de Liderazgo Juvenil Misionero: ELJUMI.
7. Red Nacional de Ancianos y Enfermos Misioneros: RENAEM.
8. Jornada Mundial del Enfermo: 11 de febrero.

PONTIFICIA OBRA DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA – IAM

La Obra de la Santa Infancia fue fundada Monseñor Carlos Augusto Forbín Janson, Obispo de Nancy – Francia el 19 de mayo de 1843, con el fin de ayudar a los niños en las misiones a través de los otros niños. El 3 de mayo de 1922 fue declarada Pontificia por el papa Pío XI.

Octubre Misionero 2024

Esta Obra promueve la animación y cooperación misionera de los niños, niñas, adolescentes, padres de familia y educadores, para que cooperen con la evangelización universal y muestren su solidaridad con los niños más necesitados del mundo.

Finalidades

- ♦ Formar progresivamente a los niños y adolescentes en la escuela con Jesús para que llegue a ser los “pequeños grandes colaboradores en la Evangelización” (San Juan Pablo II)
- ♦ Capacitar a los asesores o animadores para que acompañen a los niños y adolescentes en su camino hacia una conciencia misionera que muestre madurez y compromiso.
- ♦ Contribuir en la promoción y florecimiento de las vocaciones misioneras.
- ♦ Motivar a los niños y adolescentes misioneros para que, con oraciones, sacrificios y ofrendas muestren su solidaridad con las necesidades de muchos niños y adolescentes en el mundo.

“Salvar a los niños a través de los mismos niños” Mons. Forbin Janson.

Programas en Colombia:

1. Trigo verde: niños y niñas de 4 a 6 años.
2. Trigo maduro: 7 a 9 años.
3. Trigo maduro avanzado: 10 a 12 años.
4. Adolescencia Misionera: 13 a 15 años.
5. Escuela de Liderazgo Misionero Infantil: ELMI.
6. Escuela de Asesores de Infancia y Adolescencia Misionera: ESAIAM.
7. Mayo: mes de la Infancia y Adolescencia Misionera.
8. Jornada Nacional de Infancia y Adolescencia Misionera, el primer domingo de mayo, con la colecta económica.
9. Congresos nacionales de Infancia y Adolescencia Misionera, CONIAM, cada 4 años.

PONTIFICIA OBRA DE SAN PEDRO APÓSTOL - POSPA

La Obra de San Pedro Apóstol fue fundada en Caen, Francia, en 1889, por Estefanía y Juana Bigard (madre e hija). Preocupadas por las necesidades de los obreros del Evangelio y de modo especial por los sacerdotes de las misiones, venden todos sus bienes y así inician esta Obra. El 3 de mayo de 1922 recibe el título de Pontificia por el Papa Pío XI.

Esta Obra promueve las vocaciones propias en las Iglesias en las que se da el primer anuncio de Evangelio.

Finalidades

- ♦ Sensibilizar al pueblo cristiano sobre la necesidad de vocaciones y de formación del clero local en los territorios de misión para la Evangelización propia y la colaboración a otras Iglesias.
- ♦ Colaborar espiritualmente y con recursos económicos a la formación de los futuros sacerdotes y los religiosos en los territorios de misión.
- ♦ Ayudar a los seminarios de Asia y África en donde están aumentando las vocaciones sacerdotales y religiosas.

“Que no se pierda ninguna vocación por falta de ayuda” Juana Bigard.

Programas en Colombia:

1. Acompañamiento a los grupos misioneros de seminaristas y a los centros misioneros en los seminarios mayores.
2. Agosto: mes de la Pontificia Obra de San Pedro Apóstol.
3. Jornada por las vocaciones nativas, Se celebra el primero domingo de agosto con la colecta económica, para los seminarios subsidiados por el Dicasterio para la Evangelización. **“Que ninguna vocación se pierda por falta de ayuda”.**
4. Asíciate a la POSPA. Este programa invita a todos los fieles a ser benefactores de la POSPA, ofreciendo su contribución espiritual y económica por las vocaciones sacerdotales del mundo.

PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL – PUM

La Unión Misional fue fundada en Italia por el Beato Padre Pablo Manna, en 1916, y desde el principio fue aprobada por la Santa sede. El Papa Pío XII le concedió el título de Pontificia el 28 de octubre de 1956. Esta Obra es el alma de las OMP. (Beato Paulo VI)

Esta Obra forma la conciencia misionera en los sacerdotes, religiosas, seminaristas y laicos comprometidos.

Finalidad

◊ Promover la espiritualidad misionera en todos los agentes de pastoral.

“Todas las Iglesias para todo el mundo” Beato pablo Manna.

Programas en Colombia:

1. Red Nacional de Oración por los Misioneros y las Misiones. Unión de todos los monasterios de vida contemplativa del país.
2. Programa Virtual de Formación Misionera: 3 semestres. La Pontificia Universidad Urbaniana de Roma, avala el diploma.
3. Retiros espirituales misioneros para seminaristas.
4. Encuentro Nacional Misionero de seminaristas, cada 2 años.
5. Escuelas de Animación Misionera: ESAM.
6. GEM: Grupos de Espiritualidad Misionera.
7. Jornada de la Pontificia Unión Misional: 3 de diciembre.

Capsula Misionera

“El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: **«El amor de Cristo nos apremia»** (2 Co 5,14); **«¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!»** (1 Co 9,16)”. (Evangelii Gaudium, 9).

Domingo 6 a sábado 12 de octubre Segunda semana de Octubre Misionero

ORACIÓN CON Y POR LA IGLESIA MISIONERA.

Para esta primera semana, sugerimos un itinerario de oración para acompañar a la Iglesia misionera en Colombia y el mundo entero, en compañía de algunos Santos, colosos de la misión, la lectura orante de la Sagrada Escritura, y la experiencia personal y comunitaria, en el Sacramento de la Eucaristía:

La **ORACIÓN** es el lugar privilegiado de encuentro con Dios. La oración nos lleva al monte donde Dios se manifiesta, en el monte de la oración Dios viene a nuestro encuentro, nos transforma y nos transmite su voluntad (Cf. Ex 24, 12ss; Mi 4,2; Sal 24, 3; 1 Re 18, 19-20; 1 Re 19, 11; Is 52, 7; Lc 6, 12; Mt 17, 1ss; Jn 8, 1; Mc 15, 22-25; etc.). Empecemos este sendero subiendo al monte a orar, entrando en intimidad con Dios. Abramos las puertas de nuestro corazón y dejemos entrar la gracia de Dios a nuestras vidas. LA MISIÓN es del Señor, Él es el dueño de LA MISIÓN y desea hacernos partícipes a nosotros de este envío. En la oración personal y comunitaria Dios mira, ama, habla, llama y envía.

La Palabra de Dios y la mesa de la Eucaristía nos llevan al monte donde Dios se nos revela, allí nos encontramos con Él, experimentamos su mirada de amor y misericordia, escuchamos su llamada y somos enviados.

MISIONERO DE LA SEMANA.

SANTA LAURA MONTOYA UPEGUI.

Santa Laura Montoya Upegui, nació en Jericó, Antioquia, el 26 de mayo de 1874. En 1914, apoyada por monseñor Maximiliano Crespo, obispo de Santa Fe de Antioquia, funda a las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Siena. Sale de Medellín hacia Dabeiba el 5 de mayo de 1914, acompañada por el grupo de misioneras catequistas de los indios, aceptando de antemano los sacrificios, humillaciones, pruebas y contradicciones que se ven venir. Su obra misionera rompió esquemas, para lanzar a la mujer como misionera en la vanguardia de la evangelización en América latina. Comprende la dignidad humana y la vocación divina del indígena. Quiere insertarse en su cultura, vivir como ellos en pobreza, sencillez y humildad y de esta manera derribar el muro de discriminación racial que mantenían algunos líderes civiles y religiosos de su tiempo. La Madre Laura centra su Eclesiología en el amor y la obediencia a la Iglesia. Vive para la Iglesia a quien ama entrañablemente, y para extender sus fronteras no mide dificultades, sacrificios, humillaciones y calumnias. Después de una larga y penosa agonía, murió en Medellín el 21 de octubre de 1949. Fue beatificada en el año 2004 por el Papa San Juan Pablo II, y canonizada el 12 de mayo del año 2013 por el Papa Francisco. Su memoria litúrgica se celebra el 21 de octubre.

PALABRAS DEL MISIONERO

PRIMERAS VISITAS DE LOS INDIOS

Dabeiba, 1915.

Señor Director de El Católico.

Santa Rosa de Osos (Ant).

Muy estimado señor Director:

Ya han transcurrido algunos días y nuestra situación actual es más o menos la misma que cuando llegamos, con la diferencia de que ahora estamos un poco más instaladas;

lo que cabe en una casa, sin cocina ni nada de interior. Nuestra instalación irá a ser tan lenta como apenas puede sospecharse, dadas las condiciones de están montañas. Baste decirle, señor Director, que todavía no hemos visto ni una rosa ni otra flor, por simple que sea. Nadie siembra nada; no hay semillas de nada. No hemos vuelto a ver agua cristalina; todas las de aquí son negras o amarillas. No hay paja; en estos días tenemos esperanza de encontrar hoja de plátano seca para llenar los colchoncitos y las almohadas. Claro que no es fácil encontrar ni la hoja de plátano, porque la langosta todo lo ha arruinado; hace siete años que sentó sus reales esta plaga en esta pobre tierra.

Hasta aquí, por la misericordia de Dios, no hemos sentido ni un dolor de cabeza. Tenemos apetito que nos sobra, porque, usted puede suponerse, nuestros manjares no son ni exquisitos ni abundantes. En fin, de esto no sigo contándole porque es lo menos y creo que con lo dicho basta para que los lectores nos manden de cuantas semillas se les atraviesen. Tenemos ya la huertecita esperando.

En compensación, los indios van perdiendo el miedo; en esta semana han bajado de los montes unas familias con el solo objeto de conocer señora que vino y a la que indio quiiriña (quiere) porque no es como libre, sino que es para indio. Lllaman libres a los civilizados.

Cada visita que llega de esta clase, nos compensa de todas las demás calamidades de que estamos rodeadas. Nos han visitado ya unos treinta y cinco, con compromiso de volver a visitar, no hay que hablarles todavía de enseñanza, le tienen horror; solo les decimos que a visitar señora para que de parijruade (regalo).

Nos visita uno que es el brujo de la tribu; pero es tan malicioso que no lo confiesa, y sale de visitarnos diciéndoles a los otros que la señora va a encerrar para pegar indio; naturalmente esto aleja a la mayor parte.

De estas cosas nos sucederán muchas; estamos, sin embargo, tranquilas esperando que llegue la hora de la gracia para estos infelices. No hemos emprendido todavía excursiones, por temor de que se crean perseguidos. Con todo, hay mucha labor, pues cuando llega una familia trae todo lo que posee: cerdos, gallinas, perros. En las canastas vienen acomodados los plátanos asados, la harina de maíz, y más encima todavía, las parumas viejas y uno o dos chicos, los que quepan en la canasta o los que haya en la casa; sin dejar de ser casi lo imprescindible algún tanto de carne de caza un poco más olorosa de lo que resiste el cuerpo. Para ellos tiene su encanto especial la carne en descomposición. Proceden a descargarse de sus canastas y a acomodarse a su modo tirando al suelo las hojas, residuos y cosas que les estorban y haciendo una algarabía formidable. La hermana que los atiende les ayuda con indecible cariño.

Una vez instalados, les va a traer un poco de carne o frisoles o chicha, según el caso, y enseguida, para que el encanto sea completo, les hace funcionar el gramófono. Lo ordinario es dejarles terminar la comida para obsequiarles enseguida con la música, y como punto final del festejo, un pañuelo colorado, o un espejo, o un hijo de chaquiras. Hemos visto que hay que hacer en escala estas sorpresas, porque si primero se les da la comida, por la avidez que tengan, la interrumpen para gustar la música, y si el pañuelo o el espejo vienen enseguida, siguen abandonados los frisoles y la música, porque esas pobres mentes no admiten ideas simultaneas. Cuando ya tenga más confianza y estén más domesticaditos, empezaremos la obra de ir introduciendo en esas mentes la dulcísima luz de las verdades eternas y las para ellos todavía escondidas alegrías del reino de Dios, y la noticia y conocimiento de la Virgen María, fuente de infinita dulzura.

Imposible es referir todos los lances tiernos y conmovedores que, sin cesar, se suceden en una misión entre salvajes, ni es posible dar una idea de lo que son los indígenas de esta región.

Su servidora,

H. Laura de Santa Catalina.

LECTIO DIVINA PARA LA SEMANA: COLOSENSES 4, 2-6

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debe decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar, y perfección al acabar. Amén.

I. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

“Sean constantes en la oración; que ella los mantenga en vela, dando gracias a Dios. Oren al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos dé ocasión de predicar, y de exponer el misterio de Cristo —por el cual estoy en la cárcel—. Pidan que lo exponga como es debido. Con los de fuera, procedan con tacto, aprovechando las ocasiones. Que su conversación sea siempre agradable, con su pizca de sal, sabiendo cómo tratar a cada uno.”

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué pide el Apóstol a los Colosenses?
2. ¿Cuál es la intención por la que deben orar?
3. ¿En qué lugar se encuentra el Apóstol San Pablo?

Pablo, en su última exhortación práctica, señala dos temas que han venido apareciendo a lo largo de la carta y que considera los más importantes. Primero, «la perseverancia y la vigilancia», actitudes fundamentales del cristiano que sólo se consiguen con la oración constante (cfr. Rom 13,12; 1 Tes 5,6; 1 Cor 16,13; Mt 24,42; Mc 13,3337; Lc 21,36). Y segundo, la predicación y el anuncio del «misterio de Cristo» (3) que debe ser el compromiso misionero de todos los creyentes. El Apóstol, encarcelado ahora a causa precisamente de este anuncio, pide oraciones para que logre explicarlo como es debido (3). En cuanto a los colosenses, les anima a no desaprovechar ninguna ocasión para transmitir el mensaje, pero con sensatez y «con buen gusto» (6), para que se adapte, penetre y haga vibrar «a cada uno como conviene» (6). He aquí la bella lección de inculturación del Evangelio con que cierra el Apóstol su carta. Un anuncio abstracto y aburrido no conmueve a nadie.

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Cómo está mi oración personal?
2. ¿En mi oración, tengo presente a las misiones del mundo?
3. ¿Qué me dice esta palabra hoy?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oración por las Misiones

*Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia, y envía obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avanece hacia la salvación por el camino de la caridad.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.*

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para este momento se propone interiorizar una frase del texto bíblico que más le llamó la atención.

V. ACCIÓN.

Compromiso Discipular: Como discípulo misionero, a qué me comprometo en mi vida personal y comunitaria.

Capsula Misionera

“El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura.” (*Evangelii Gaudium*, 88).

SANTO ROSARIO MISIONERO.

V/. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

V/. *¡Oh Dios!, tú único Hijo nos ha conseguido con su muerte y resurrección los bienes de la salvación eterna: concédenos que, venerando estos misterios en el Santo Rosario de la Virgen María, imitemos aquello que contienen y obtengamos aquello que prometen. Por Jesucristo nuestro Señor.*

R/. Amén.

Acto de contrición.

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío que, por tu infinita misericordia, me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

PRIMER MISTERIO

Gozosos (lunes y sábado): La Encarnación del Hijo de Dios

Gloriosos (miércoles y domingo): La Resurrección del Hijo de Dios.

Dolorosos (martes y viernes): La Oración de Jesús en el huerto.

Luminosos (jueves): El Bautismo de Jesús en el Jordán.

En el primer misterio, oramos por el Continente de África y la región de la Amazonía.

Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria al Padre.

SEGUNDO MISTERIO.

Gozosos (lunes y sábado): La Visitación de Nuestra Señora a su prima santa Isabel

Gloriosos (miércoles y domingo): La Ascensión del Señor a los Cielos

Dolorosos (martes y viernes): La Flagelación del Señor.

Luminosos (jueves): La auto revelación de Jesús en la boda de Caná.

En el segundo misterio, oramos por el Continente de América y la región de Orinoquía.

Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria al Padre.

TERCER MISTERIO.

Gozosos (lunes y sábado): El Nacimiento del Hijo de Dios.

Gloriosos (miércoles y domingo): La Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

Dolorosos (martes y viernes): La Coronación de espinas.

Luminosos (jueves): El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.

En el tercer misterio, oramos por el Continente de Europa y la región Andina.

Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria al Padre.

CUARTO MISTERIO.

Gozosos (lunes y sábado): La Presentación de Jesús en el templo.

Gloriosos (miércoles y domingo): La Asunción de nuestra Señora a los Cielos.

Dolorosos (martes y viernes): Jesús con la Cruz a cuestas, camino del Calvario.

Luminosos (jueves): La Transfiguración.

En el cuarto misterio, oramos por el Continente de Oceanía y la región Caribe e Insular.

Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria al Padre.

QUINTO MISTERIO.

Gozosos (lunes y sábado): El Niño Jesús perdido y hallado en el templo.

Gloriosos (miércoles y domingo): La Coronación de la Santísima Virgen como Reina de Cielos y Tierra

Dolorosos (martes y viernes): La Crucifixión y Muerte de nuestro Señor.

Luminosos (jueves): La Institución de la Eucaristía.

En el quinto misterio, oramos por el Continente de Asia y la región Pacífica.

Padrenuestro, diez Avemarías y Gloria al Padre.

CONCLUSIÓN.

Dios te salve, Reina y Madre...

Te pedimos, Señor, que nosotros, tus siervos, gocemos siempre de salud de cuerpo, mente y espíritu, y por la intercesión de Santa María, la Virgen, libranos de las tristezas de este mundo y concédenos las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

V/. En el nombre del Padre, + y del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

Domingo 13 a sábado 19 de octubre **Tercera semana de Octubre Misionero**

OFRECIMIENTO DE SACRIFICIOS Y DOLORES COMPARTIDOS.

El signo del cristiano es la Cruz redentora. Cristo, cargando la cruz, ha manifestado a la humanidad el amor de Dios que redime, que perdona y salva. Así mismo, los cristianos estamos invitados a ser misioneros del amor de Dios, sin reservas, donando hasta la propia vida por amor:

Llamando a la gente a la vez que, a sus discípulos, les dijo: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará. Pues ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si arruina su vida? [...]” (Mc 8,34-37).

La Iglesia misionera lleva el sello imprescindible de la cruz. La Iglesia sufre con la humanidad que sufre la violencia, la exclusión, la división, el hambre, el desplazamiento, la muerte, el odio, la desigualdad, la injusticia, la mentira, la calumnia, la persecución... ¡Cuántos sacrificios y dolores compartidos!

MISIONERO DE LA SEMANA.

SAN PEDRO CLAVER.

San Pedro Claver (1580-1654) se consagró con gran dedicación a los esclavos que llegaban a Sudamérica, a pesar del acuerdo tácito de la sociedad que no los consideraba humanos. A lo largo de 35 años Claver mostró una compasión sin límites por los abandonados, llevando a la práctica el dicho de Alonso Rodríguez, “Buscar a Dios en los hombres y servirles como imágenes suyas”.

El primer encuentro de Claver con los Jesuitas fue en Barcelona, siendo estudiante universitario. Entró en la Compañía en 1602 y estudió filosofía en la isla de Mallorca, en el colegio de Montesión, en el cual era portero el hermano Alonso Rodríguez, muy conocido ya por su santidad, más tarde reconocida por la Iglesia al canonizarle. El santo hermano encendió en el joven jesuita un deseo de hacer algo por Dios, y le sugirió que se pensase ser misionero en el Nuevo Mundo.

Pedro Claver se ofreció para ir a misiones, y el provincial le envió a Colombia en 1610. Antes de terminar sus estudios de teología en Bogotá, Claver fue a Cartagena, en la costa del Caribe, donde recibió la ordenación en 1616 y donde pasaría el resto de su vida, sirviendo a los esclavos que llegaban a aquel puerto desde África. Cartagena era uno de los dos puertos españoles autorizados para recibir esclavos; en el tiempo de Claver se estima que pasaron por el puerto unos 10.000. Llegaban en condiciones horribles tras un viaje muy largo. Claver esperaba en el muelle llevando alimentos que había pedido de limosna. Acompañado por antiguos esclavos que hacían de intérpretes, subía a los barcos y saludaba a los que encontraba en cubierta antes de bajar a la bodega de la nave para ocuparse de los enfermos. Limpiaba heridas, aplicaba pomadas y vendas y hablaba de Dios.

Los esclavos permanecían en Cartagena pocos días, de manera que Claver se movía con rapidez para prepararles al bautismo. Bautizó un gran número de esclavos, si bien la instrucción se limitaba necesariamente a muy poco. Visitaba hospitales, uno de los cuales se dedicaba a leprosos, y atendió a prisioneros de guerra holandeses e ingleses.

En 1651 Cartagena fue azotada por una epidemia. San Pedro Claver contrajo la enfermedad y le quedó como secuela una parálisis progresiva que, sin embargo, no fue obstáculo para que continuase visitando a los leprosos de San Lázaro, adonde se hacía conducir en mula, e incluso a los pocos esclavos que llegaban. A raíz de la independencia de Portugal en 1640 habían disminuido los barcos negreros, pues dicha nación había detentado el asiento. Se produjo entonces un vacío que duró hasta que volvió a organizarse el negocio de la trata. Pese a ello seguían llegando algunos barcos, como una embarcación con carga de esclavos en 1651. San Pedro Claver se hizo vestir y, ayudado de un bastón, fue al almacén donde se habían almacenado para la venta. Los instruyó durante varios días y bautizó a no pocos.

El 6 de septiembre de 1654 enfermó de gravedad y al día siguiente se le dio la extremaunción. A su muerte, acaecida en la noche del 7 al 8 de septiembre de 1654, numerosos fieles habían ido a visitarle. Tuvo unas solemnes honras fúnebres y fue enterrado en la capilla del Santo Cristo, en la iglesia de la Compañía. El proceso de su beatificación empezó en 1658. En 1747 fue declarado Venerable por Benedicto XIV; fue beatificado en 1851 por Pío IX, y canonizado en 1888 por León XIII y posteriormente, en 1896, el mismo Papa le declaró patrono especial de las misiones entre negros.

PALABRAS DEL MISIONERO

De las Cartas de san Pedro Claver, presbítero

(Carta del 31 de mayo de 1627, a su superior; edición castellana: Ángel Valtierra, S.I., San Pedro Claver. El santo que libertó una raza, Cartagena 1964, pp. 140-141)

ANUNCIAR A LOS POBRES LA BUENA NUEVA, CURAR A LOS QUE TIENEN DESTROZADO EL CORAZÓN Y PROCLAMAR LA LIBERACIÓN A LOS CAUTIVOS

Ayer treinta de mayo de este año de mil seiscientos veintisiete, día de la Santísima Trinidad, saltó en tierra un grandísimo navío de negros de los Ríos. Fuimos allí cargados con dos espuelas de naranjas, limones, bizcochuelos y otras cosas. Entramos en sus casas, que parecía otra Guinea. Fuimos rompiendo por medio de la mucha gente, hasta llegar a los enfermos, de que había una gran manada echados en el suelo, muy húmedo y anegadizo, por lo cual estaba terraplenado de agudos pedazos de tejas y ladrillos, y ésta era su cama, con estar en carnes sin un hilo de ropa.

Echamos manteos fuera y fuimos a traer de otra bodega tablas y entablamos aquel lugar, y trajimos en brazos los muy enfermos, rompiendo por los demás. Juntamos los enfermos en dos ruedas, la una tomó mi compañero con el intérprete, apartados de la otra que yo tomé. Entre ellos había dos muriéndose, ya fríos y sin pulso. Tomamos una teja de brazas, y puesta en medio de la rueda, junto a los que estaban muriendo, y sacando varios olores, de que llevábamos dos bolsas llenas, que se gastaron en esta ocasión, y dímosles un sahumero, poniéndoles encima de ellos nuestros manteos, que otra cosa ni la tienen encima, ni hay que perder tiempo en pedirles a sus amos, cobraron calor y nuevos espíritus vitales, el rostro muy alegre, los ojos abiertos y mirándonos. De esta manera les estuvimos hablando, no con lengua, sino con manos y obras que, como vienen tan persuadidos de que los traen para comerlos, hablarles de otra manera fuera sin provecho. Asentámonos después, o arrodillámonos junto a ellos, y les lavamos los rostros y vientres con vino, y alegrándolos, y acariciando mi compañero a los suyos, y yo a los míos, les comenzamos a poner delante cuantos motivos naturales hay para alegrar un enfermo.

Hecho esto, entramos en el catecismo del santo Bautismo, y sus grandiosos efectos en el cuerpo y en el alma, y hechos capaces de ellos, y respondiéndonos a las preguntas hechas sobre lo enseñado, pasamos al catecismo grande: Uno remunerador, castigador, etc. Luego les pedimos

afectos de dolor, de aborrecimiento de sus pecados, etc. Estando ya capaces, les declaramos los misterios de la Santísima Trinidad, Encarnación y Pasión, y poniéndoles delante una imagen de Cristo, Señor nuestro, en la cruz, que se levanta de una pila bautismal, y de sus sacratísimas lagas caen en ella arroyos de sangre, les rezamos, en su lengua, el acto de contrición.

LECTIO DIVINA PARA LA SEMANA: ROMANOS 12, 1-3.

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debe decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar, y perfección al acabar. Amén.

I. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

“Los exhorto, pues, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presenten sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; este es su culto espiritual. Y no se amolden a este mundo, sino transfórmense por la renovación de la mente, para que sepan discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto. Por la gracia de Dios que me ha sido dada les digo a todos y a cada uno de ustedes: No se estimen más de lo que conviene, sino estimense moderadamente, según la medida de la fe que Dios otorgó a cada cual.”

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿A qué Exhorta San Pablo a los Romanos?
2. ¿Qué es lo que se debe saber discernir?
3. ¿Cuál es la última indicación de Pablo?

Normas de vida cristiana: Comienza una exhortación sobre lo que debe ser la conducta del cristiano, no considerado como persona aislada, sino como miembro vivo de una comunidad de fe.

El tema de la unidad y armonía era la obsesión de Pablo. Era también el desafío constante de aquellas jóvenes Iglesias formadas por cristianos de tan diferentes procedencias y costumbres tan opuestas.

No olvidemos que el Apóstol escribe desde Corinto, donde las divisiones internas estuvieron a punto de fragmentar irremediablemente a una comunidad que él mismo había fundado y cuidado con tanto cariño.

¿Le habrían llegado rumores de que, al igual que en Corinto, algo no funcionaba bien en Roma? Lo cierto es que trata el tema con la seriedad y solemnidad de quien está «anunciando el Evangelio», y no como consejos y amonestaciones comunes propias de cualquier final de carta.

Si comenzó afirmando que el Evangelio es fuerza de salvación para todo el que cree, ahora quiere ver ese Evangelio encarnado en las relaciones personales de los unos para con los otros, como si entre todos estuvieran ofreciendo un sacrificio vivo, santo, aceptable a Dios, pues éste es el verdadero «culto espiritual» (1), que Dios quiere. El Espíritu que habita en nosotros es el que nos posibilita a entregarnos a Dios y a los hermanos en un mismo ofrecimiento de amor.

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Cómo ofrezco Sacrificios agradables a Dios?
2. ¿Qué acciones realizo para tener un buen discernimiento?
3. ¿Cómo es mi relación con los hermanos de mi comunidad?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oración por las Misiones

*Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia, y envía obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avanece hacia la salvación por el camino de la caridad.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.*

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para este momento se propone interiorizar una frase del texto bíblico que más le llamó la atención.

V. ACCIÓN.

Compromiso Discipular: Como discípulo misionero, a qué me comprometo en mi vida personal y comunitaria.

Durante esta semana, tener una intención especial por los misioneros que son perseguidos a causa del nombre de Cristo y del anuncio del Evangelio.

Capsula Misionera

“Los cristianos tienen el deber de anunciar el Evangelio sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción» (*Evangelii Gaudium*, 14).

SANTO ROSARIO MISIONERO.

El rezo del Santo rosario, se realiza igual que en la segunda semana.

Domingo 20 a sábado 26 de octubre
Cuarta semana de Octubre Misionero

SEMANA DE COOPERACIÓN ECONÓMICA.

Iniciamos la semana de cooperación económica, en la que todas las comunidades cristianas pondrán en común sus bienes, manifestando la comunión eclesial. Oremos para que los misioneros, en Colombia y en el resto del mundo, con nuestra colaboración, sigan cumpliendo el mandato evangélico. “Todas las ofrendas recogidas por las OMP en todas las parroquias y diócesis de todos los Ritos en el mundo, constituyen un Fondo de Solidaridad para dar vida a un programa de ayuda universal. Su finalidad es la ayuda económica a las Iglesias en Territorios de Misión, en sus esfuerzos de evangelización, de desarrollo eclesial y social, así como también de educación y existencia... Estas ofrendas de los fieles recogidas por las OMP deben ser, íntegra y puntualmente, transmitidas a la Dirección Nacional... no pueden ser destinadas a otros fines diversos” (ESTATUTO DE OMP, Números 61-62).

- ♦ Hacer uso, el domingo 20 de octubre de 2024, DOMUND, de los subsidios enviados por OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS DE COLOMBIA para la celebración de este DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES: afiche, guía para las celebraciones eucarísticas, estampas y oración del DOMUND, Revista de Misiones, Mensaje para el DOMUND, del Papa Francisco y OCTUBRE MISIONERO.
- ♦ Tener especial atención, durante la homilía, para ilustrar a los fieles sobre nuestra condición de misioneros por el hecho de ser bautizados, con todo lo que esto implica en nuestra vida diaria: en la familia, en el estudio, en el trabajo, etc. Estar atentos para que en la celebración de las eucaristías se difunda adecuadamente el espíritu misionero de la Jornada.
- ♦ Velar por la realización de las colectas en todas las Eucaristías del domingo 20 de octubre, DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES. Recordar a los fieles la entrega del sobre con su aporte para las misiones católicas. Bien puede recibirse en las Eucaristías o durante la Semana. Alentar a los coordinadores (as) de los sectores para que colaboren en este sentido.
- ♦ Acompañar, con la presencia y la alegría, a todas las comisiones que durante el DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES estarán realizando actividades para la ayuda económica en bien de las misiones: Mesas petitorias, Comedores misionales, Rifas misionales, Bazares misionales, banquetes por las misiones, etc. Y todo aquello que la iniciativa local suscite en bien de las misiones. Repartir entre los fieles los sobres para que depositen allí su donativo económico. Se recogerá durante la semana y el próximo domingo 20 de octubre, DÍA MUNDIAL DE LAS MISIONES.
- ♦ Organizar las comisiones encargadas de las mesas petitorias, el bazar misional, el comedor misional, la rifa de las misiones, los banquetes por las misiones, que actuarán, fundamentalmente, el próximo domingo 20 de octubre, en el DOMUND, DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES.

MISIONERO DE LA SEMANA.

JESÚS EMILIO JARAMILLO MONSALVE

Nació en Santo Domingo Antioquia, el 14 de febrero de 1916. Realizó los estudios de primaria en su pueblo natal, cuando apenas iba a cumplir los 13 años, en febrero de 1929 ingresa al Seminario de Misiones Extranjeras de Yarumal fundado por Mons. Miguel Ángel Builes, obispo de Santa Rosa

de Osos. Allí cursa humanidades y filosofía. El 3 de diciembre de 1936 emite la Promesa Jurada de Obediencia que lo incorpora al Instituto. Cursa luego estudios teológicos. Ordenado sacerdote el primero de septiembre de 1940. En 1944 obtiene el doctorado en teología. El 10 de enero de 1971 es consagrado obispo titular de Strumniza, como Vicario Apostólico de Arauca. El 19 de julio de 1984 el vicariato fue elevado a diócesis y fue nombrado como el primer obispo residencial. La vivencia de su episcopado, desde su consagración hasta el final de su vida, fue un testimonio continuado de celo ardiente y entrega generosa que corona con su muerte heroica el 2 de octubre de 1989 durante una visita pastoral a algunas parroquias rurales de su diócesis, a manos de una célula guerrillera. Fue beatificado el 8 de septiembre del 2017 por el Papa Francisco, en la ciudad de Villavicencio.

PALABRAS DEL MISIONERO.

EL CELO POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

Y ¿dónde aprenderemos mejor el celo por la salvación de las almas, devorador como la lengua del fuego, que en el corazón de la Santa sazonado prematuramente al sol de las heridas del Crucifijo? Impresionada por la mano perforada de Cristo, que se quedó fuera de su devocionario de Misa, resuelve «estar continuamente de pie junto a la cruz para recibir el rocío divino y repartirlo entre las almas» Desde entonces una angustia terrible la domina, angustia que es aguijón del buen obrar, que no da reposo a la mente y al corazón, consume literalmente las delicadas fibras del ser, es pasión, muerte, gloriosa resurrección de muchos y hace fecunda a la Santa con la cruenta maternidad de los hijos de Dios.

El deseo de la salvación de las almas le abre el Carmelo del silencio contemplativo; hace vibrar con desusada armonía su plectro poético; la hace pródiga de los bienes interiores que despilfarra a manos llenas entre los que están en peligro de perderse. Unas veces le infunde los hálitos bélicos de Santa Juana de Arco para «hacer amar al Rey del cielo y someterle el reino de las almas.» Y en otras ocasiones, cuando el cielo interior es un nubarrón de tentaciones y de frío, la hace sentarse a la mesa que mancharon los pecadores para «comer sola el pan de las lágrimas.» El celo de la casa de Dios hizo presa en sus inocentes entrañas.

Maestra de Novicias, no sabe tolerar a la Hermana que va con paso de animal cansado al lavadero, olvidando que tiene hijos que criar y alimentar con el sudor del alma y del cuerpo. Cuando la tisis mina su contextura, le azoga el pecho y le sopla un eterno cansancio en los huesos, prematuramente envejecidos, camina todavía por entre las frondas del jardín para que un misionero agotado pueda cazar un alma fugitiva del Amor. Ni siquiera desea aprovecharse de las oraciones que le regalarán después de la muerte y las deja como herencia de los pecadores. El grito de Goethe agonizante: «Luz, más luz» jamás igualará el de Teresita enferma: «Almas, más almas»

El cortejo de rescatados que han visto, por el influjo de la Santa, trocarse en luz su profunda noche cargada de presagios, comienza con Pranzini, maleante, ladrón y asesino como Dimas, y terminará con el postrer hombre a quien toque ver la combustión de los últimos soles, porque Teresita será Misionera hasta el confín del tiempo, la consumación de la historia y al alborear de las auroras eternas.

Queridos Misioneros: ¿Qué hemos hecho por la salvación de las almas? ¿El celo ha sido acicate para el cultivo intelectual que nos capacita para el mejor éxito del apostolado? ¿Hemos enseñado una disciplina minuciosa, como conviene a soldados del gran rey? Examinemos la conciencia a ver si descubrimos el germen maligno que mata en nosotros

el árbol de la caridad hacia los pecadores. Quizás despilfarramos el tiempo que es gracia y sangre de Cristo y cielo de las almas. O nos quedamos ociosos en los despachos parroquiales, aletargados por el clima enervante y la ociosidad estéril, entre tanto se mueren los niños sin bautismo y los enfermos se nos van para siempre sin la cruz de aceite sobre los sentidos, que es el signo de los eternos rescatados. O tal vez hemos concretado nuestro ministerio a las obras materiales, como edificios, tala de la selva, sembrados, regadíos y animales, con mengua de las visitas a los caseríos perdidos en la noche sin un celaje de esperanza. ¿No será un momento oportuno de renovación espiritual la festividad de nuestra Patrona?

El celo debe ser nuestro tormento, el desvelador de nuestro sueño, pan de nuestra hambre, descanso en las fatigas y despertador de las iniciativas. Pero no identifiquemos el celo, que es lo más parecido a la pacífica y tenaz actividad divina, con una enfermiza movilidad permanente, desorientada por la improvisación, cambiante como la veleta, y desnuda de la sustancia de la oración cotidiana, eucarística y de contemplación de las cosas divinas. El celo verdadero es una palmera que no arraiga sino en una tierra húmeda de lágrimas, abonada con sangre de penitencia y enriquecida con el humus de la vida interior.

LECTIO DIVINA PARA LA SEMANA: 1 CORINTIOS 16, 1-4

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debe decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar, y perfección al acabar. Amén.

I. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

“En cuanto a la colecta en favor de los consagrados sigan las mismas instrucciones que di a las Iglesias de Galacia. Todos los domingos cada uno de ustedes aparte y deposite lo que haya logrado ahorrar; así, cuando yo llegue, no hará falta hacer la colecta. Cuando llegue, enviaré con cartas a los que ustedes hayan elegido para que lleven su donativo a Jerusalén. Si conviene que yo también vaya, ellos me acompañarán”.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Para quién es la colecta que se hizo en la comunidad de Corinto?
2. ¿Qué día se realizará la colecta?
3. ¿Qué hará Pablo cuando llegue a la comunidad de los Corintios?

La colecta para los fieles de Jerusalén y saludos finales. La colecta en favor de la Iglesia Madre de Jerusalén, ampliamente comentada en 2 Cor 8s y mencionada también en Rom 15,25-31 expresa la solidaridad de los cristianos procedentes del paganismo con los judeo-cristianos residentes en Palestina, zona periódicamente azotada por la carestía y el hambre. Pablo la entiende, sobre todo, como signo de comunión eclesial. La colecta se hacía en la reunión litúrgica dominical. El compartir los bienes en la celebración eucarística subrayaba el compromiso fraterno que debe acompañar el culto a Dios. Es un signo de delicadeza por parte del Apóstol el aconsejar que las colectas no se hagan en su presencia. Por el momento no ve la necesidad de ir él en persona a entregar los donativos a la Iglesia Madre.

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Contribuyo con la ayuda económica para la evangelización?
2. ¿Animo a mis familiares y amigos a colaborar para las misiones del mundo?
3. ¿Cómo interpela este texto mi vida de bautizado?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oración por las Misiones

*Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia, y envía obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental, avanece hacia la salvación por el camino de la caridad.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.*

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para este momento se propone interiorizar una frase del texto bíblico que más le llamó la atención.

V. ACCIÓN.

Compromiso Discipular: Como discípulo misionero, a qué me comprometo en mi vida personal y comunitaria.

Capsula Misionera

“La evangelización tiene mucho de paciencia, y evita maltratar límites. (...) El sembrador, cuando ve despuntar la cizaña en medio del trigo, no tiene reacciones quejasas ni alarmistas. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados.” (*Evangelii Gaudium*, 24).

SANTO ROSARIO MISIONERO.

El rezo del Santo rosario, se realiza igual que en la segunda semana.

La noche del sábado 21 de octubre, como preparación al DOMUND, se sugiere tener una VIGILIA DE LA LUZ, vigilia de oración, petición confiada a Dios, en bien de las misiones católicas en el mundo entero. Están llamadas a vivir este momento todas las comunidades parroquiales, los grupos apostólicos parroquiales y, sobre todo, las Congregaciones religiosas y de éstas, con especial énfasis, las Comunidades Contemplativas que nos acompañan constantemente con su oración.

Domingo 27 a jueves 31 de octubre Quinta semana de Octubre Misionero

EL COMPROMISO CON LA MISIÓN.

Para esta última semana, proponemos el itinerario, junto a la Santísima Virgen María, Reina de las Misiones. Ella, como compañera fiel de la evangelización, se nos presenta como modelo de Discípula, y misión permanente.

Junto con la meditación de la Sagrada Escritura, el rezo del Santo Rosario, nos vamos configurando plenamente con la persona de Jesús y nos convertimos en auténticos discípulos misioneros.

La cuestión terminológica resulta crucial para poder ayudar a comprender lo que se quiere manifestar y orar en este mes de las misiones: misión, misiones, misión *ad gentes*, misión *inter gentes*, misión *ad gentes ad intra*, misión *ad gentes ad extra*, primera evangelización, primer anuncio. Evidentemente los reduccionismos y las ambigüedades con los que afrontamos la conciencia eclesial de la misión están fundamentalmente llamados a precisiones y purificaciones para que, como insiste el Papa Francisco, la misión *ad gentes* sea el PARADIGMA de toda acción pastoral y evangelización de la Iglesia. Superar las distancias territoriales de la misión de la Iglesia exige nuevos esfuerzos para considerarnos a todos, solo y siempre, en PERMANENTE ESTADO DE MISIÓN.

MISIONERO DE LA SEMANA.

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, MADRE DE LOS MISIONEROS

Los evangelios sólo aportan, respecto a María, los datos fundamentales y algunas anécdotas. Consta que antes y después del nacimiento de Jesús vivió en Nazaret, pequeña ciudad de Galilea, y que, según la ley, estuvo casada con el artesano San José, descendiente de la casa del rey David. María acompañó a Jesús de Nazaret durante su ministerio de un lugar a otro, junto con las mujeres que le acompañaron desde Galilea y los "cuatro hermanos de Jesús": Santiago, José, Simón y Judas, hijos de María y Cleofás.

Tanto María como los cuatro hermanos fueron rodeados de una atmósfera de veneración que siguió en aumento, puesto que María cumplía de modo convincente las condiciones propias de los ciudadanos del reino. Como ejemplo del recuerdo que los primeros discípulos conservaban de María se encuentran las palabras que se colocan en boca de Isabel: "Bienaventurada tú que has creído" (Lc. 1,45). Tiene también un recuerdo vivo la frase de San Lucas: "María conservaba todos esos recuerdos, meditándolos en su corazón" (Lc. 2, 19).

María estuvo al pie de la cruz y fue testigo de la resurrección. Su mención en el cenáculo (Act. 1,14) junto con los doce apóstoles, las demás mujeres y los "hermanos de Jesús", es el inicio de una presencia viva y constante en el seno del cristianismo primitivo. La comunidad de Jerusalén honró también a María como "Madre del Señor", título con el que hacían participar a María de la gloria de Jesús e iniciaban con ello el proceso de reflexión teológica en torno a lo que ha venido a llamarse "las glorias de María".

LECTIO DIVINA PARA LA SEMANA: LUCAS 1, 39-45

PREPARACIÓN

Oh, Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debe decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación. Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar, y perfección al acabar. Amén.

I. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

“En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá”

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Cómo se llama la ciudad a la que se dirigió María?
2. ¿Qué pasó cuando Isabel escuchó el saludo de María?
3. ¿Cuál es la pregunta que le hace Isabel a María?

Como primera y perfecta discípula de su Hijo, siempre ha mostrado, acompañando el camino de la Iglesia, una especial solicitud por los que sufren. De ello dan testimonio los miles de personas que se acercan a los santuarios marianos para invocar a la Madre de Cristo y encuentran en ella fuerza y alivio. El relato evangélico de la Visitación (cf. Lc 1, 39-56) nos muestra cómo la Virgen, después de la anunciación del Ángel, no retuvo el don recibido, sino que partió inmediatamente para ayudar a su anciana prima Isabel, quien llevaba seis meses gestando a Juan. En el apoyo ofrecido por María a su familiar que vive, en edad avanzada, una situación delicada como el embarazo, vemos prefigurada toda la acción de la Iglesia en apoyo de la vida necesitada de cuidados. (*Benedicto XVI, Homilía, 11 de febrero de 2010*)

II. MEDITACIÓN: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Cómo es mi compromiso misionero de bautizado?
2. ¿Estoy realizando alguna misión especial en mi comunidad?
3. ¿He pensado en tener una experiencia de misión fuera de mi comunidad?

III. ORACIÓN: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oración por las Misiones

Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia, y envía obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental,

**avanece hacia la salvación por el camino de la caridad.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.**

IV. CONTEMPLACIÓN: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para este momento se propone interiorizar una frase del texto bíblico que más le llamó la atención.

V. ACCIÓN.

Compromiso Discipular: Como discípulo misionero, a qué me comprometo en mi vida personal y comunitaria.

SANTO ROSARIO MISIONERO.

El rezo del Santo rosario, se realiza igual que en la segunda semana.

Capsula Misionera

En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a evangelizar. El Pueblo de Dios es santo por esta unción que lo hace *infallible «in credendo»*. Esto significa que cuando cree no se equivoca, aunque no encuentre palabras para explicar su fe. El Espíritu lo guía en la verdad y lo conduce a la salvación. (*Evangelii Gaudium*, 119).

Se sugiere clausurar el OCTUBRE MISIONERO, el martes 31 de octubre, con una Santa Misa especial, una vigilia o Adoración Eucarística en agradecimiento a toda la comunidad parroquial por la vivencia, oración, sacrificios y ofrenda económica en favor de las misiones, en la comunidad parroquial, en la Iglesia particular y en la Iglesia católica, en general.



DOMUND

Domingo Mundial de las Misiones

20 de octubre de 2024

“Vayan e inviten a todos
al banquete” (cf. Mt. 22,9)

¡Apoya a las Misiones!

Bancolombia: Cuenta de ahorros N° 205 57000 743

Enviar comprobante al e-mail: ompadmon@ompdecolombia.org

<https://ompdecolombia.org/donaciones>



LA IGLESIA EN ESTADO PERMANENTE DE MISIÓN

Obras Misionales Pontificias de Colombia

Transv. 28B N°. 36-70 Bogotá, D. C., Colombia

Teléfono: +601 369 1282 321 6996481

www.ompdecolombia.org • comunicaciones@ompdecolombia.org



OMP de Colombia



@OMP2024



ompdecolombiaoficial



OMP de Colombia